De la pizarra al *feed*. Explorando nuevos enfoques para la enseñanza de la lengua española

Rafael do Nascimento Pereira
@prof.rafapereira

1. INTRODUCCIÓN

Desde la pandemia de 2020, la educación ha experimentado transformaciones profundas, exigiendo que los educadores adapten sus prácticas al entorno digital. Según un estudio del British Council (2021), el 78 % de los estudiantes en ese año migraron a plataformas digitales, y de ellos, el 58 % manifestó su deseo de continuar con este estilo de aprendizaje, evidenciando la eficacia de este modelo.

Esta tendencia se ha fortalecido en los últimos años. De acuerdo con un informe de *Globenewswire* (2023), entre 2023 y 2028 se espera un crecimiento de 42,10 mil millones de dólares en el mercado global de aprendizaje de idiomas en línea. Asimismo, el Center for Digital Education (2022) proyecta que la educación en línea continuará creciendo a un ritmo anual del 20 % hasta 2026, con una aceptación cada vez mayor por parte de estudiantes e instituciones educativas.

Ante este panorama, desarrollé mi propio proyecto de enseñanza digital, donde combino mi experiencia como docente e investigador con la creación de contenido educativo en redes sociales. En mi experiencia, plataformas como Instagram y TikTok no solo permiten ampliar el alcance del aprendizaje, sino también conectar con una audiencia diversa, rompiendo barreras geográficas y económicas. Al mismo tiempo, estas herramientas posibilitan la personalización de los contenidos, adaptándose a las necesidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes, lo que refuerza su compromiso y motivación.

Este artículo tiene como objetivo explorar los nuevos enfoques en la enseñanza del español como lengua extranjera, subrayando cómo las herramientas digitales y las redes sociales contribuyen a democratizar el aprendizaje y a superar las barreras de acceso. Asimismo, profundiza en estas dinámicas, analizando el impacto de las plataformas digitales en la enseñanza de idiomas y proponiendo estrategias innovadoras para optimizar su uso en la educación contemporánea.

2. TRANSFORMACIONES EN LA EDUCACIÓN: EL IMPACTO DE LAS REDES SOCIALES

2.1. El rol de las redes sociales en el aprendizaje de idiomas

Las redes sociales han pasado, en los últimos años, de ser vistas como plataformas de entretenimiento a consolidarse como espacios dinámicos para el aprendizaje. Según un estudio del Pew Research Center (2022), un 40 % de los jóvenes utilizan TikTok o Instagram como herramientas para buscar información, superando incluso a Google. Esta tendencia no se limita únicamente a los adolescentes. Un informe de We Are Social y Hootsuite revela que, en Brasil, el uso de TikTok creció un 19,9 % entre 2023 y 2024, y las búsquedas relacionadas con contenido educativo en estas plataformas han experimentado un incremento significativo. Este fenómeno resalta la urgencia de que los educadores adapten sus estrategias a estos nuevos espacios digitales, ya que, en su ausencia, otros creadores digitales ocupan el lugar de educadores y referencias de aprendizaje.

En el ámbito de la enseñanza de idiomas, las redes sociales desempeñan un papel crucial al facilitar el acceso a un contenido educativo, práctico y atractivo. Jenkins (2006) destaca que estas plataformas fomentan una conexión más orgánica con el idioma al permitir que los alumnos interactúen con materiales auténticos y culturales. A través de videos cortos, tutoriales interactivos y publicaciones dinámicas, los estudiantes pueden aprender vocabulario, gramática y habilidades comunicativas de manera más interactiva al contexto de uso. Las redes sociales no solo enriquecen el aprendizaje, sino que también transforman la relación entre estudiantes y el idioma, creando una comunidad virtual donde el idioma es la puerta de entrada a un nuevo universo que les presenta aspectos de los países hispanohablantes.

La capacidad de personalización de estas plataformas es otro aspecto clave. Las redes sociales permiten a los docentes diseñar contenidos adaptados a diferentes niveles de competencia lingüística, estilos de aprendizaje e intereses específicos de los estudiantes. Por ejemplo, un video corto en TikTok puede enseñar frases útiles para viajeros, mientras que un carrusel en Instagram puede explicar reglas gramaticales de manera clara y visual. Esta adaptabilidad no solo mejora la retención del conocimiento, sino que también aumenta la motivación del estudiante al sentirse identificado con el contenido presentado.

Además, la combinación de elementos visuales, auditivos y textuales en las redes sociales maximiza el impacto educativo. Los videos cortos, que capturan la atención en los primeros segundos, son particularmente efectivos para reforzar conceptos clave. Según Moran, Masetto y Behrens (2013), los recursos audiovisuales no solo facilitan la comprensión, sino que también promueven un aprendizaje activo, donde el estudiante no es un receptor pasivo, sino un participante activo en su propio proceso de adquisición del idioma.

Por último, las redes sociales ofrecen un entorno para la práctica constante y la exposición al idioma en contextos reales. A través de comentarios, mensajes directos y publicaciones, los estudiantes pueden practicar lo aprendido, recibir retroalimentación inmediata y relacionarse con hablantes nativos. Esta interacción no solo mejora sus habilidades lingüísticas, sino que también les permite desarrollar una mayor confianza y competencia intercultural, aspectos esenciales en el aprendizaje de cualquier idioma. Las redes sociales, cuando se utilizan estratégicamente, no solo complementan las clases tradicionales, sino que amplían las oportunidades de aprendizaje más allá de los límites físicos y temporales.

2.2. Democratización del conocimiento lingüístico

Un aspecto clave de las redes sociales es su capacidad de democratizar el acceso al aprendizaje. Al crear contenido gratuito, se eliminan barreras económicas y geográficas, permitiendo que personas de diferentes contextos socioeconómicos puedan acceder al aprendizaje del español. Por ejemplo, en mi práctica docente, los videos cortos y las actividades interactivas publicadas en mis redes sociales han alcanzado a más de 500.000 cuentas en 90 días, generando un impacto significativo en la comprensión y uso cotidiano del idioma.

Es importante destacar que muchos profesores aprovechan estas plataformas para ofrecer eventos y clases gratuitas, que no solo proporcionan un aprendizaje más profundo del contenido, sino que también democratizan el conocimiento. Además, el interés generado por estos materiales lleva al algoritmo de las redes sociales a sugerir contenido similar, multiplicando las oportunidades de aprendizaje para los usuarios. Este efecto en cadena puede convertir las redes sociales en un ecosistema educativo, accesible y continuo, que ofrece posibilidades de aprendizaje ininterrumpido.

Además, las redes sociales no solo democratizan el acceso, sino que también permiten una experiencia educativa personalizada, donde los usuarios eligen los temas de su interés, entrenando el algoritmo para recibir contenido alineado con sus preferencias y también de los profesores que les parezcan más interesantes. Esto permite una experiencia única, adaptada a las necesidades específicas de cada estudiante. La capacidad de los algoritmos para filtrar y priorizar contenido relevante refuerza el papel activo del estudiante en su propio proceso de aprendizaje, empoderándolo para dirigir su trayectoria educativa y consumir los contenidos educativos que más les interesen.

El concepto de cultura participativa, descrito por Jenkins (2006), adquiere una importancia singular en este contexto. Las redes sociales no se limitan a ser plataformas de consumo pasivo, sino que se convierten en espacios dinámicos donde los usuarios tienen la oportunidad de interactuar, contribuir y crear contenido. Por ejemplo, los estudiantes pueden participar en retos lingüísticos, colaborar en comunidades virtuales o incluso compartir sus experiencias personales con hablantes nativos del idioma. Este nivel de participación activa fomenta un aprendizaje más

profundo y significativo, transformando a los estudiantes en cocreadores de conocimiento en lugar de simples receptores de información.

Asimismo, las redes sociales les ofrecen acceso a materiales auténticos en español, de acuerdo con sus intereses particulares. Esto incluye explorar contenido relacionado con temas como el trabajo, el ocio, el turismo o la vida cotidiana, además de buscar perfiles y páginas de creadores en países que desean visitar o que simplemente despiertan su curiosidad. Esta exposición a contenido cultural y lingüístico contextualizado no solo enriquece el aprendizaje, sino que también fortalece la conexión emocional con el idioma y fomenta una comprensión más profunda de las culturas hispanohablantes.

Finalmente, otro aspecto fundamental de la democratización es el acceso global que las redes sociales ofrecen. Una publicación en TikTok o Instagram puede llegar a estudiantes en regiones donde los recursos educativos son limitados, brindándoles herramientas para aprender, aunque sea una introducción básica, conceptos de un nuevo idioma sin necesidad de costosos materiales o clases presenciales. Esto no solo amplía el alcance del aprendizaje, sino que también contribuye a reducir las desigualdades educativas a nivel nacional y mundial.

3. DESAFÍOS EN EL ENTORNO DIGITAL

3.1. Mantener el compromiso en un mundo saturado de información

En un mundo digital saturado de información, la atención de los estudiantes se ve constantemente disputada. Son expuestos por contenidos en diversas formas: videos cortos, publicaciones en redes sociales, noticias, memes y mucho más. Sin una orientación adecuada, este flujo constante de información puede hacer que los estudiantes se sientan alienados y desconectados de lo que realmente importa, resultando en una absorción pasiva, más que activa, del conocimiento. La falta de una guía que les ayude a discernir entre lo relevante y lo superficial puede llevarlos a una experiencia educativa fragmentada y dispersa.

A pesar de la expansión de las redes sociales en el ámbito educativo, aún persiste un considerable prejuicio por parte de algunos docentes hacia estas plataformas. Muchos las ven como un espacio de entretenimiento vacío, sin valor educativo. Algunos comentarios retirados de un *post* en Instagram reflejan este escepticismo: «Las redes sociales son solo un escape. Todos esos videos cortos no tienen profundidad; es solo entretenimiento superficial». E incluso se llega a decir: «La idea de que se pueda aprender algo a través de las redes sociales es ridícula. La información es poco confiable y, además, los jóvenes están demasiado ocupados viendo videos divertidos». Este enfoque limitado y prejuicioso subestima el potencial educativo de las redes sociales y su capacidad para ser una herramienta efectiva de aprendizaje.

Sin embargo, como bien señala Kenski (2007), aunque las tecnologías han traído cambios positivos, la adaptación de los materiales tradicionales a formatos digitales requiere una reconfiguración pedagógica significativa. No se trata solo de trasladar contenido de un formato físico a uno digital, sino de diseñar contenidos que sean atractivos y educativos a la vez, utilizando elementos visuales y narrativos que capten la atención de los estudiantes. Muchos profesores aún enfrentan dificultades en este proceso de conversión, lo que hace que el contenido no sea lo suficientemente atractivo para los alulmnos durante las clases. Esta desconexión entre el contenido tradicional y el formato digital impide aprovechar al máximo el potencial de las redes sociales en el ámbito educativo.

Para superar este desafío, es fundamental integrar estrategias que combinen entretenimiento y educación. Moran, Masetto y Behrens (2013) sugieren que los docentes pueden utilizar actividades interactivas, como cuestionarios en tiempo real o ejercicios colaborativos en línea, para fomentar la participación activa de los estudiantes. Estas dinámicas pueden transformar las redes sociales en plataformas de aprendizaje verdaderamente efectivas, que no solo capturen la atención de los estudiantes, sino que también les brinden la oportunidad de interactuar y aprender de manera significativa.

La educación siempre ha sabido adaptarse a los nuevos medios de comunicación, y con las redes sociales no será diferente. Aprovechar su potencial requiere una visión innovadora por parte de los educadores, dispuestos a combinar la diversión y el aprendizaje para crear experiencias educativas más efectivas para las próximas generaciones.

3.2. Integración de metodologías tradicionales y digitales

El uso de las TIC exige que los educadores combinen lo tradicional con lo innovador. Moran, Masetto y Behrens (2013: 36) enfatizan que los docentes pueden utilizar recursos digitales como apoyo para actividades de investigación, comunicación e interacción. En este sentido, integrar las redes sociales en las estrategias de enseñanza no solo mejora el compromiso de los estudiantes, sino que también refuerza su aprendizaje mediante una participación activa.

Además, es necesario capacitar a los docentes para que se familiaricen con estas herramientas y poder utilizarlas de manera eficiente. Esto implica no solo aprender a manejar la tecnología, sino también comprender cómo adaptarla a diferentes contextos educativos. La capacitación debe ir más allá de los aspectos técnicos y abordar cómo transformar el contenido tradicional en experiencias digitales que sean tanto educativas como atractivas. Para lograr este objetivo, los docentes deben desarrollar competencias pedagógicas digitales que les permitan diseñar actividades y recursos innovadores, al mismo tiempo que gestionan de manera efectiva los retos que surgen en el entorno digital. La capacitación continua en el uso de las TIC no solo mejora la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que también

permite a los docentes liderar el cambio hacia una educación más efectiva, aprovechando las ventajas que las tecnologías ofrecen.

La integración de las redes sociales y las TIC en la educación también brinda una oportunidad para repensar el rol del docente en el aula. En un entorno digital, el profesor deja de ser el único transmisor de conocimiento y se convierte en un facilitador del aprendizaje, guiando a los estudiantes a través de recursos digitales, actividades colaborativas y espacios de discusión en línea.

4. ESTUDIO DE CASO: MI PRÁCTICA DOCENTE EN REDES SOCIALES

4.1 Mi práctica docente en redes sociales

Desde el año 2020, he desarrollado una comunidad virtual con más de 11.000 seguidores y más de 400 estudiantes de diferentes regiones de Brasil y también del mundo. Mis estrategias incluyen la creación de contenido educativo en TikTok e Instagram, utilizando videos cortos, *stories* y publicaciones interactivas para explicar conceptos lingüísticos, resolver dudas y promover la práctica del español de manera divertida. Estas prácticas se alinean con los principios de la cultura participativa descritos por Jenkins (2006), fomentando que los estudiantes sean no solo receptores, sino también participantes activos en el proceso de aprendizaje.

El objetivo de mis redes sociales es promover no solo contenidos de gramática y vocabulario, sino también, y principalmente, contenidos culturales. Un alto porcentaje de mis publicaciones aborda temas relacionados con el arte, la historia y la cultura latinoamericana. Además de los contenidos que comparto en las redes, organizo eventos gratuitos que permiten un enfoque más profundo del idioma. De esta forma, busco ofrecer una experiencia educativa integral que combine aspectos lingüísticos y culturales de manera dinámica y accesible. Aparte de esto, también cuento con mi curso de español, en el que ofrezco clases regulares de español en línea, brindando a mis estudiantes un aprendizaje completo y flexible.

4.2 Creación de contenidos

La creación de contenidos en el ámbito educativo es un desafío, ya que muchas personas asocian el aprendizaje con algo aburrido y en las redes sociales hay una constante disputa por la atención con contenidos provenientes de diversos nichos. Para enfrentar este reto, desarrollé una estrategia centrada en ofrecer enseñanza a través de temas que, en muchos casos, están siendo muy comentados. Un ejemplo de esto fue uno de mis primeros hipervideos (videos con más de 100.000 vistas), en el cual analicé una canción del grupo RBD que

iba a presentarse en Brasil. A través de la temática, pude enseñar los diferentes significados de la palabra «cita» en español.

Desde mi punto de vista, la creación de contenido se vuelve más efectiva cuando se comprende que, para las redes sociales, no es necesario enseñar todos los aspectos de un tema en un solo video. Una excelente estrategia que implementé fue planificar la explicación de un tema a través de varios *posts*, dividiendo contenidos más complejos en partes más pequeñas. De esta manera, puedo abordar una temática en etapas, como minilecciones, sin que las personas se sientan abrumadas por la duración del video. Es una forma de adaptarse a las dinámicas de lo que realmente funciona en las redes sociales.

A pesar de las tendencias populares en redes sociales, como las danzas virales, opté por no seguir esa ruta. En lugar de eso, construí un portal de comunicación en el cual demuestro cómo aprender español puede ser tanto importante como placentero. Mi objetivo es ofrecer una experiencia educativa que conecte con los intereses de los estudiantes y les permita disfrutar del proceso de aprendizaje.

4.3 Eventos gratuitos

Tras el crecimiento en mis redes sociales, me encontré con la necesidad de profundizar los temas que enseñaba a través de eventos gratuitos. Estos eventos no solo me permitieron ampliar el alcance de mis contenidos, sino también ofrecer a mi audiencia la oportunidad de aprender de manera más detallada y específica. Entre los eventos más destacados se encuentran el Aulão do Espanhol, Perrengue Zero y Trilha do Español.

Trilha do Español fue un evento en el que compartí los caminos y estrategias para estudiar español de manera eficiente. Atrajo a más de 40 interesados, y debido a la alta demanda, decidí transformarlo en un minicurso grabado, permitiendo que los participantes pudieran acceder a los contenidos en cualquier momento y a su propio ritmo.

Perrengue Zero, por otro lado, estaba enfocado en enseñar español para viajes. Este evento reunió a alrededor de 20 personas, que, motivadas por la necesidad de aprender frases útiles y vocabulario relacionado con la vida viajera, pudieron disfrutar de una experiencia educativa práctica y divertida.

El Aulão do Espanhol, mi evento de mayor éxito, consistió en una clase gratuita de una hora en la que abordé algunos de los temas esenciales del español, como la pronunciación y las formalidades del idioma. Atrajo a más de 200 interesados, lo que reflejó el gran interés que existe por aprender español de manera dinámica y accesible. Fue un claro indicio de que los estudiantes buscan no solo aprender por videos cortos, sino también ser parte de experiencias más largas, que sean educativas e interactivas.

4.4 Clases en línea

Además de los eventos gratuitos, busco integrar en mi curso regular de idiomas una serie de complementos que mantengan a los estudiantes interesados y entretenidos, reforzando su motivación para seguir aprendiendo de manera constante.

Uno de los complementos más destacados es el Dímelo Todo, un club de conversación con profesores invitados, en el que abordamos temas específicos en cada edición. Algunas ediciones se han enfocado en temas como viajes, música y aspectos socioculturales, ofreciendo a los estudiantes la oportunidad de participar en discusiones sobre temas cercanos a su realidad.

Además, ofrezco a mis alumnos el Más Acción, un plan de estudios personalizado que creé con el objetivo de alinear los temas de aprendizaje con los intereses de los participantes. A través de un formulario, estos comparten sus gustos musicales, de series y otros intereses, lo que me permite elaborar un plan de estudios adaptado y motivador, buscando integrar contenidos que se relacionen con el perfil de mi estudiante.

El Rinconcito de Español es otro de los recursos que implementé, en el cual creé un grupo en WhatsApp donde los estudiantes solo pueden interactuar en español. Este espacio fomenta la práctica continua, y los días temáticos, en los que comparten sus experiencias relacionadas con un tema específico, permiten crear una comunidad activa y colaborativa.

Finalmente, ¡Habla y Comparte! es un encuentro trimestral en el que los estudiantes investigan y discuten sobre temas culturales. Este evento tiene como objetivo generar un ambiente de intercambio de ideas y fomentar la reflexión sobre diversos aspectos de la cultura hispana, creando un espacio enriquecedor para el aprendizaje activo.

5. LOS CUATRO PUNTOS CLAVE DE UN CONTENIDO EDUCATIVO DE VALOR

Muchos profesores aún enfrentan dificultades para adentrarse en el ámbito digital como creadores de contenido, ya que, en muchos casos, intentan simplemente transformar sus clases tradicionales en publicaciones. Sin embargo, la creación de contenido educativo de valor va más allá de una simple adaptación de materiales. Como señala el investigador Marshall McLuhan, «el medio es el mensaje», lo que implica que el contenido no solo debe ser transmitido, sino que debe ser adaptado a las particularidades del nuevo formato y del público digital.

Para crear contenidos efectivos, es necesario considerar varios factores que contribuyen a la creación de una experiencia de aprendizaje atractiva y significativa. A continuación, presento los principales elementos que, según los especialistas en la materia, son esenciales para crear contenido educativo de impacto en las redes sociales.

5.1. Conexión emocional con el público

El contenido que logra establecer una conexión emocional con el público genera un impacto más profundo y duradero. Esto ocurre cuando los temas tratados son relevantes y resuenan con las experiencias, intereses o desafíos cotidianos de los seguidores. Como señala el investigador Robert Cialdini (2001), la identificación emocional fortalece la persuasión y la receptividad del público, lo que facilita la retención del conocimiento. Por ejemplo, contenidos que aborden situaciones cotidianas, como preguntar direcciones, comprar comida o interactuar durante viajes, resultan especialmente útiles y se conectan de manera directa con el público que está aprendiendo español. Un buen ejemplo de esto sería un video en el que se enseña cómo pedir comida en español en un restaurante, utilizando situaciones reales y relatos personales de experiencias vividas en viajes. Este enfoque no solo incrementa la conexión emocional con los estudiantes, sino que también los mantiene atentos y motivados, y favorece un aprendizaje más deseoso del contenido.

5.2 Elementos educativos y prácticos

El contenido efectivo enseña algo útil de manera práctica, permitiendo que los usuarios sientan que están obteniendo un valor inmediato que pueden aplicar en su vida diaria. La combinación de información valiosa con ejemplos prácticos permite que el aprendizaje sea percibido como algo tangible y aplicable, lo que aumenta la motivación para seguir consumiendo contenidos educativos. Según la investigación de Mayer (2009), la enseñanza debe ser tanto informativa como aplicada. Un ejemplo de contenido en este sentido podría ser una explicación de gramática donde, además de explicar las reglas, se muestren ejemplos prácticos de frases y situaciones cotidianas en las que se aplique dicha gramática. Así, los estudiantes pueden ver cómo las reglas gramaticales se usan en la práctica, lo que facilita su comprensión y retención.

5.3 Entretenimiento como factor clave

Incorporar elementos de entretenimiento convierte el contenido en algo más atractivo y cautivador, manteniendo la atención del público mientras aprende. Según el experto en educación digital José Luis Orihuela (2010), el entretenimiento, cuando se utiliza adecuadamente, puede ser un «gancho» para el aprendizaje, haciendo que el proceso educativo sea más placentero y menos tedioso. Un buen ejemplo sería crear un video con análisis de escenas clásicas de películas de los países hispanohablantes.

5.4. Interacción y participación activa

La creación de contenido que fomente la interacción y la participación activa de los seguidores es clave para reforzar el aprendizaje. Invitar al público a

comentar, compartir o hacer preguntas no solo incrementa el compromiso, sino que también ayuda a crear una comunidad. Este ambiente de interacción fomenta el aprendizaje colaborativo y continuo, tal como afirma el sociólogo Manuel Castells (2009), quien sostiene que las redes sociales permiten la creación de nuevos espacios para el intercambio de conocimientos. Un ejemplo de contenido que fomente esta interacción podría ser un video en el que se invite a los seguidores a compartir sus respuestas o experiencias relacionadas con el tema, ya sea a través de comentarios o encuestas. También pueden participar en desafíos, como escribir frases en español utilizando vocabulario enseñado en el video, lo que les da la oportunidad de practicar mientras se sienten parte activa de una comunidad de aprendizaje.

6. UTILIZANDO LAS REDES SOCIALES COMO HERRAMIENTAS EDUCATIVAS

La creación de contenido no siempre es una tarea atractiva ni el objetivo principal de muchos profesores, pero las redes sociales siguen siendo herramientas poderosas para la enseñanza de español. A través de estas plataformas, se pueden implementar actividades dinámicas que no solo permiten la práctica del idioma, sino que también fomentan la interacción con contenidos reales y actuales, creando un entorno de aprendizaje más inmersivo y entretenido. A continuación, comparto tres formas efectivas de utilizar las redes sociales para trabajar en clases de español, desarrollando diversas habilidades lingüísticas que benefician a los estudiantes en su proceso de aprendizaje.

6.1. Análisis de contenidos

En esta actividad, se seleccionan perfiles que hagan un uso interesante del español, como reacciones de videos, cortes de pódcast o escenas de películas populares. Los estudiantes deben analizar estos ejemplos y compartir los que más les hayan llamado la atención, explicando por qué. Esta actividad favorece principalmente la comprensión auditiva, ya que los estudiantes tienen que escuchar y entender el idioma en contextos diversos. Además, los motiva a consumir contenido auténtico en español, lo que ayuda a familiarizarse con los diferentes registros y estilos del idioma. Al final, los alumnos también mejoran su capacidad crítica al reflexionar y exponer sobre lo que han visto.

6.2 Lectura de comentarios

En esta actividad, se selecciona una publicación con muchos comentarios en español y los estudiantes deben leerlos para identificar el lenguaje coloquial y las abreviaciones comunes. Esta actividad es excelente para trabajar la comprensión lectora y la accesibilidad a registros informales del idioma. Los alumnos aprenden a identificar diferentes formas de escritura, como el uso de emojis, expresiones

populares y contracciones, lo cual es esencial para comunicarse de manera efectiva en redes sociales. Además, se les enseña a interpretar las interacciones comunes en plataformas digitales, promoviendo una mayor integración del idioma en su vida cotidiana.

6.3 Observación de *stories*

En esta actividad, los estudiantes deben observar los *stories* de una personalidad hispanohablante activa en redes sociales y tomar notas sobre sus actividades diarias, como rutinas de trabajo, comidas y pasatiempos. Esta tarea permite practicar principalmente la comprensión auditiva y la producción escrita al resumir las observaciones realizadas. También fomenta la interacción social de los estudiantes con los contenidos, ya que les permite conectarse con la cultura y las costumbres de hablantes nativos. Además, la observación de *stories* permite aprender vocabulario relacionado con actividades cotidianas y, de manera más general, con las interacciones informales del día a día.

7. CONCLUSIONES

El uso de redes sociales en la enseñanza del español ha demostrado ser una herramienta transformadora, no solo para adaptarse a los avances tecnológicos, sino para responder a las nuevas demandas pedagógicas de un mundo globalizado. Si bien la adaptación de las prácticas educativas tradicionales a los formatos digitales puede presentar retos, tales como la sobrecarga de información y la necesidad de ajustar las metodologías, estos desafíos deben ser vistos como oportunidades para reinventar la enseñanza. El contexto digital permite nuevas formas de interacción, personalización del aprendizaje y una mayor accesibilidad al conocimiento, factores clave que potencian la enseñanza del español.

Una de las principales ventajas que las redes sociales ofrecen es su capacidad para establecer una conexión emocional con los estudiantes. Al integrarse en su vida cotidiana, las plataformas digitales permiten que el aprendizaje se vuelva más relevante y cercano, motivando a los estudiantes a involucrarse más activamente en el proceso. Como señala Cialdini (2001), la identificación emocional no solo favorece la receptividad, sino también la retención del conocimiento. A través de contenidos que resuenan con sus experiencias personales, como los ejemplos de situaciones cotidianas en español, los estudiantes logran una conexión más profunda con el idioma, lo que facilita el aprendizaje y lo convierte en un proceso más significativo.

Además, las redes sociales facilitan una democratización del acceso al conocimiento. Los estudiantes pueden acceder a recursos educativos en cualquier momento y desde cualquier lugar, lo que fomenta un aprendizaje autónomo y continuo. Este acceso ilimitado no solo beneficia a aquellos que están formalmente

inscritos en cursos, sino también a un público más amplio, permitiendo que más personas puedan aprender español sin barreras geográficas o económicas. Así, el uso de redes sociales en la enseñanza del español abre nuevas oportunidades para la educación inclusiva, accesible y flexible, alineada con las necesidades y demandas de la era digital.

Sin embargo, para que las redes sociales sean efectivas en el aprendizaje del español, es crucial que los educadores las utilicen de manera estratégica. No se trata solo de trasladar materiales tradicionales a un entorno digital, sino de adaptar los contenidos y las metodologías de enseñanza para que sean interactivos, entretenidos y prácticos. Cuando se integran adecuadamente en el proceso educativo, las redes sociales pueden transformar el aprendizaje del español en una experiencia más dinámica, accesible y relevante, donde los estudiantes no solo adquieren conocimientos, sino que se sumergen activamente en el idioma y la cultura. En conclusión, las redes sociales son una herramienta imprescindible en la educación del futuro, ya que no solo optimizan el aprendizaje, sino que también lo hacen más inclusivo y adaptable a las necesidades contemporáneas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Castells, M. (2009). *Communication Power*. Oxford University Press.

Ci a dini, R. (2001). *Influence: The Psychology of Persuasion*. Harper Business.

Jenkins, H. (2006). *Convergence Culture: Where Old and New Media Collide*. Nueva York: New York University Press.

Kenski, V. M. (2007). *Educação e Tecnologias: O novo ritmo da informação*. Campinas: Papirus.

Mayer, R. E. (2009). *Multimedia Learning*. Cambridge: Cambridge University Press.

Mcluhan, M. (1964). *Understanding Media: The Extensions of Man*. McGraw-Hill.

Moran, J. M.; Masetto, M. T., y Behrens, M. A. (2013). *Novas tecnologias e mediação pedagógica*. Campinas: Papirus.

Orihuela, J. L. (2010). *La educación en la era digital: El impacto de Internet y las redes sociales en el aprendizaje*. Octaedro.

Pew Research Center (2022). *TikTok and YouTube Are Becoming Most Popular Sources for Young Americans Seeking News. Pew Research Center*. Disponible en: https://www.pewresearch.org. Consultado el 12 de septiembre de 2024.

Salinas, J. (s/d). *Innovación docente y uso de las TIC en la enseñanza universitaria*. Madrid: Síntesis.